

# MASCULINIDADES II

Nuevos pactos, nuevos hombres



Ejerciendo tus  
**derechos sexuales y**  
**derechos reproductivos**



Los hombres necesitamos recorrer y desmenuzar nuestra propia historia. Preguntarnos, desaprender y pensar en nuevas maneras de trabajar nuestra masculinidad. Esta es una invitación para iniciar, o para continuar ese camino, que seguramente nos despierta temores y dudas, pero que también nos impulsa al cambio.



# Repasando conceptos.

**Patriarcado:** Es un sistema sociocultural en el cual se considera que los hombres deben tener el poder y mandar sobre las mujeres, tanto en la familia, el trabajo, como en la sociedad en general.

**Masculinidad / Masculinidades:** Es la forma en que los hombres hemos sido criados y educados desde nuestra infancia. Tiene que ver con nuestra forma de pensar, de sentir y comportarnos en la sociedad. Como todos tenemos características distintas, debemos hablar de Masculinidades, en plural, y no de una sola masculinidad.

*Los hombres hemos sido educados bajo un modelo patriarcal y machista que nos obliga a mostrar poder, y nos limita en nuestras emociones y sentimientos.*

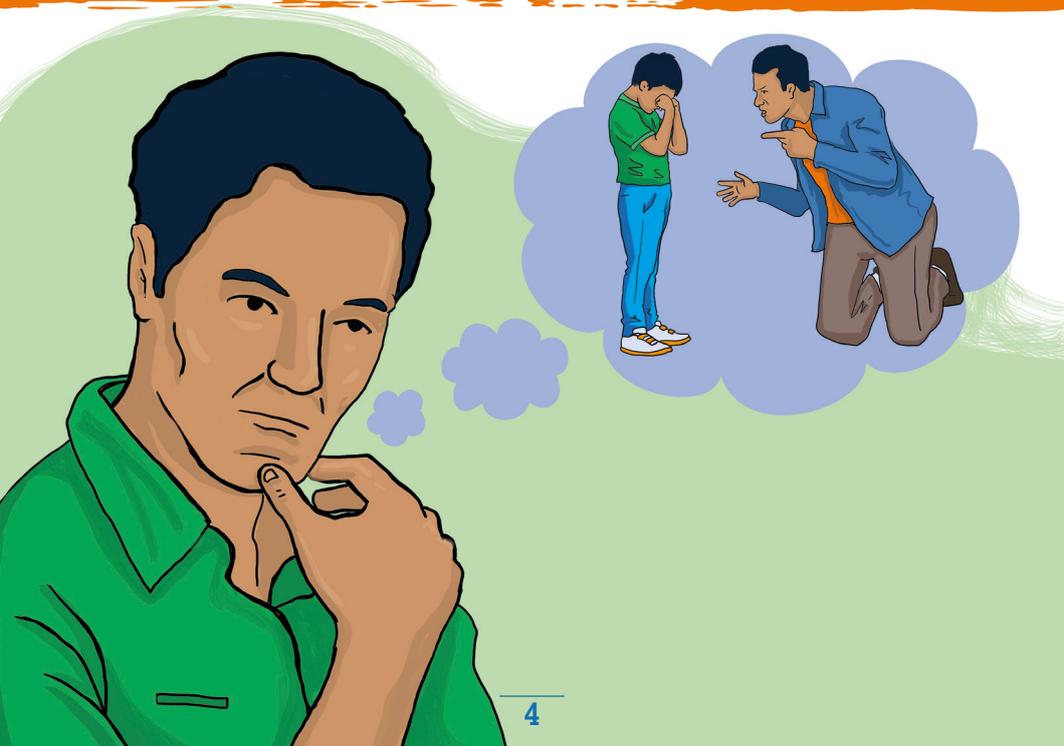


**Mandatos de la masculinidad:** Los mandatos de la masculinidad nos proponen que ser varón es ser proveedor, mujeriego, dominante, procreador, violento, etc.

*No es ninguna sorpresa encontrarnos con algunas frases o mensajes que reciben los niños desde muy pequeños:*

- No llores, eres hombre.
- Los hombres no deben entrar a la cocina, eso es cosa de mujeres.
- Habla fuerte, no como mujercita.
- Esos juegos no son de hombrecito.

Estos mandatos tienen consecuencias; muchas veces no nos damos cuenta, o no los vemos como algo negativo, pero revisemos lo que ocurre con ellos.



# Mujeriego



Uno de los mandatos más comunes de la masculinidad es que los hombres debemos ser mujeriegos, buenos amantes, o que debemos demostrar nuestra virilidad permanentemente. Esta presión tiene varias consecuencias, pues muchos hombres:

- Pagamos por tener sexo.
- Obligamos a menores de edad a tener sexo, incurriendo en delitos.
- Descuidamos nuestra salud sexual y reproductiva (evitamos realizarnos exámenes de próstata).
- No enfrentamos, o no sabemos cómo actuar frente a problemas durante la relación sexual, por ejemplo, problemas en la erección, o la eyaculación precoz.
- Tenemos más de una pareja a la vez.
- Tenemos mayores conductas sexuales de riesgo.
- No nos protegemos de enfermedades de transmisión sexual.

En Bolivia, por cada mujer que vive con VIH, existen 3 hombres que tienen el virus. (Programa ITS/ VIH/ SIDA – HV, 2017).

En el país, el cáncer de próstata fue el segundo cáncer más diagnosticado en el 2016 (Ministerio de Salud, 2017).

Del 30% de casos de cáncer en hombres, el cáncer de próstata encabeza la lista con un 17% (Ministerio de Salud, 2018).

**Virilidad:** es todo aquello relacionado con el sexo masculino, por ejemplo: la potencia sexual, los vellos en diferentes partes del cuerpo, cabello corto, voz grave, entre otros.



# Dominante



A los hombres se nos enseña que debemos “dominar”, mandar, ejercer poder sobre nuestro entorno y las personas que nos rodean. Para ser dominante no debemos mostrar sentimientos, ceder, ni negociar, y no importa si para ello usamos la violencia.

Comportarnos de esta manera puede hacer que muchos de nosotros:

- No podamos expresar lo que sentimos.
- No seamos capaces de controlar nuestros impulsos, y recurrimos a la violencia.
- Estemos expuestos a una presión social muy fuerte.
- No tengamos relaciones sexuales consentidas (que la pareja esté de acuerdo).
- No tomemos decisiones sobre cómo protegernos, ni sobre el número de hijos - que en pareja - decidimos tener. La consecuencia son los embarazos no deseados, y muchas veces el aborto inseguro.

De cada 100 mujeres bolivianas, 75 declararon haber sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja en el transcurso de su relación (Encuesta de Prevalencia y Características de la Violencia contra las Mujeres – EPCVcM -).

Durante el 2016, se estima que en Bolivia se realizaron 59.646 abortos, lo que da un promedio de 163 abortos por día (Las Cifras Hablan II. Ipas Bolivia).

# Poderoso

Es muy común que los hombres demos permanentemente nuestro poder sobre la pareja, sobre los hijos, en el trabajo, y también frente a otros hombres, esto permite imponer nuestra voluntad y dominar sobre los demás. También es una forma permanente para que no se ponga en duda nuestra virilidad.

¿Pero esto puede tener consecuencias? Claro que sí, las demostraciones de poder pueden hacer que muchos hombres:

- Nos exponamos a mayores peligros: conducir a grandes velocidades, exponer la fuerza física, consumir bebidas alcohólicas en exceso.
- Ejercemos violencia en todas sus formas.
- Obligamos a que nuestros hijos varones también tengan conductas que muestren poder.
- No manifestemos nuestros miedos.





Los jóvenes en las Américas mueren principalmente de causas evitables: homicidios, accidentes viales y suicidios (OPS).

Nueve de cada 10 jóvenes asesinados son hombres; mientras que cuatro de cada cinco varones fallece en accidentes de tránsito (OPS).

“Es importante reconocer que las tasas más altas de mortalidad entre los hombres jóvenes se deben, en parte, a la presión que enfrentan para cumplir con las normas de género, las que pueden contribuir a comportamientos dañinos como la agresión y la toma de riesgos”: Sonja Caffè, asesora de la OPS.

# Proveedor



Ser proveedor significa ser "el jefe de familia", llevar el sustento a la casa.

Los hombres creemos que esta responsabilidad debe ser únicamente nuestra, y ello nos da poder. Sin embargo, este mandato hace que muchos hombres:

- Nos refugiemos en el trabajo, dejando de lado la familia.
- Descuidemos otras cosas importantes: la parte afectiva, el tiempo en pareja, la crianza de los hijos, etc.
- Desatendamos nuestra salud.
- No ejercemos una paternidad responsable y amorosa.
- Tengamos niveles muy altos de stress cuando no tenemos trabajo y nos refugiemos en el alcohol. Estas situaciones que pueden llevarnos al suicidio.

El número de hombres que se suicida es el doble que el de las mujeres (OMS).

En Bolivia, en el 2015, se registraron 2,010 suicidios. De esos, 1,307 fueron suicidios de hombres y 703 de mujeres (Sociedad Boliviana de Psiquiatría).

# !!!Qué carga tan pesada!!!

Demostrar permanentemente que somos fuertes, valientes, poderosos, viriles, que nada nos afecta, es una carga muy pesada.

Es cierto, una sociedad machista y patriarcal afecta de manera negativa principalmente a las mujeres, pero muchas veces nuestros "privilegios" como hombres pueden volverse debilidades, y hasta tienen un alto costo para la salud, la emocionalidad, las relaciones de pareja, el entorno familiar y nuestro propio bienestar.

Darnos de cuenta de esto, nos abre las puertas para:

- Ser mejores parejas
- Ser mejores padres
- Ser mejores amigos y compañeros
- Sentir y pensar distinto, y expresarlo, sin que eso nos haga "menos hombres".
- Admitir que tenemos limitaciones, que "no todo lo podemos".
- Comprender que hay situaciones y temores que nos afectan.
- Pedir ayuda y sentirnos acompañados.
- No sentir que siempre estamos en competencia con otros hombres.
- Controlar nuestros impulsos, y luchar contra la violencia.
- Mostrar que el llanto, la frustración, la sensibilidad y los miedos también son cosa de hombres.

Recordemos que la masculinidad es aprendida, por tanto, puede ser modificada y transformada, ¿cómo? cuestionándonos, hablando sobre ella, reconociendo cómo nos afecta y cambiando nuestras formas de pensar y actuar. **DE ESTO SE TRATAN LAS MASCULINIDADES QUE TRANSFORMAN** la vida cotidiana de hombres y mujeres.

